Lección 11

Llamados a vivir en el espíritu

Romanos 8.1-14

«Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

—Romanos 8.1

OBJETIVOS

- Entender que el Espíritu de vida en Cristo ha liberado a sus seguidores de la ley del pecado y la muerte.
- Afirmar que el poder del Espíritu nos capacita para superar los deseos de la carne y mantener al cristiano al servicio de Dios.

BOSQUEJO

I. El paso de la simiente de Adán a la de Cristo (Ro 8.1-4).

II. Diferencias entre la vida en la carne y la vida en el Espíritu (vv. 5-11).

III. Servimos al Espíritu porque somos deudores a él y no a la carne (vv. 12-14).

VOCABULARIO

CARNE: El término carne puede tener varios significados. Por una parte, puede ser la materia de la que está hecho el cuerpo humano, como es usado en 1 Co 15.38-39. Tiene un segundo sentido, que se refiere a todo pensamiento que se oponga a Dios y pretenda actuar en forma independiente de Él, que es como Pablo usa el término en el pasaje que estudiamos hoy. En Romanos 1.3, refiriéndose a la encarnación de Cristo, usa el concepto carne como la materia del cuerpo.

TEXTO BÍBLICO: Romanos 8.1-3

RVR

1 Ahora, pues, ninguna condenación hay
para los que están en Cristo Jesús, los que no
andan conforme a la carne, sino conforme al
Espíritu,

2 porque la ley del Espíritu de vida en Cristo
Jesús me ha librado de la ley del pecado y de
la muerte.

3 Lo que era imposible para la Ley, por
cuanto era débil por la carne, Dios, enviando
a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y
a causa del pecado, condenó al pecado en la
carne,

VP

1 Así pues, ahora ya no hay ninguna condenación
para los que están unidos a Cristo Jesús,

2 porque la ley del Espíritu que da vida en Cristo
Jesús, te libero de la ley del pecado y de la
muerte.

3 Porque Dios ha hecho lo que la ley de Moisés
no pudo hacer, pues no era capaz de hacerlo
debido a la debilidad humana: Dios envió a su
propio Hijo en condición débil como la del
hombre pecador y como sacrificio por el pecado,
para de esta manera condenar al pecado en esa
misma condición débil.

TEXTO BÍBLICO: Romanos 8.4-6

RVR

4 para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la car - ne, sino conforme al Espíritu.

5 Los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

6 El ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz,

VP

4 Lo hizo para que nosotros podamos cumplir con las justas exigencias de la ley, pues ya no vivimos según las inclinaciones de la naturaleza débil sino según el Espíritu.

5 Los que viven según las inclinaciones de la naturaleza débil, sólo se preocupan por seguirlas; pero los que viven conforme al Espíritu, se preocupan por las cosas del Espíritu.

6 Y preocuparse por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil lleva a la muerte; pero preocuparse por las cosas del Espíritu lleva a la vida y a la paz.

TEXTO BÍBLICO: Romanos 8.7-9

RVR

7 por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios, porque no se sujetan a la Ley de Dios, ni tampoco pueden;

8 y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

9 Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios está en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

VP

7 Los que se preocupan por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil son enemigos de Dios, porque ni quieren ni pueden someterse a su ley.

8 Por eso, los que viven según las inclinaciones de la naturaleza débil no pueden agradar a Dios.

9 Pero ustedes ya no viven según esas inclinaciones, sino según el Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios vive en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo.

TEXTO BÍBLICO: Romanos 8.10-11

RVR

10 Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, pero el espíritu vive a causa de la justicia.

11 Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús está en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que está en vosotros.

VP

10 Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, pero el espíritu vive a causa de la justicia.

11 Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús está en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que está en vosotros.

TEXTO BÍBLICO: Romanos 8.12-14

RVR

12 Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne,

13 porque si vivís conforme a la carne, moriréis; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

14 Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios.

VP

12 Así pues, hermanos, temenos una obligación, pero no es la de vivir según las inclinaciones de la naturaleza débil.

13 Porque si viven ustedes conforme a tales inclinaciones, morirán; pero si por medio del Espíritu hacen ustedes morir esas inclinaciones, vivirán.

14 Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios.

RESUMEN

- Cristo libera a los que creen en Él de toda condenación, proveniente de la debilidad de la carne que el pecado de Adán introdujo en el mundo.
- Obedecer la dirección del Espíritu es fundamental para que el cristiano ilumine su mente y fortalezca su voluntad para poder vencer el pecado y la muerte.
- Pablo usa el concepto «carne» en más de un sentido, a saber: como cuerpo físico y como mentalidad egoísta, por lo que no se deben confundir los usos del concepto para entender bien el mensaje redentor y sanador del evangelio.

RESUMEN

- La ley en sí misma era buena, pero dada la debilidad humana no podía ser cumplida.
- Dios envió a su Hijo al mundo a semejanza de nuestra carne, pero sin pecado, para que Él cumpliera la justicia de Dios y por la fe impartirla a quienes creyeran en Él.
- La vida, según la ley, se desvirtuó por causa del orgullo y la soberbia que supone en no necesitar a Cristo para salvarse y que dicha soberbia y orgullo causan que las relaciones humanas sean violentas y corruptas.

RESUMEN

- La persona con una mente carnal, aunque quiera, no entiende ni obedece la voluntad de Dios, que se ha de discernir espiritualmente.
- En virtud de la unidad del cristiano con Cristo, el cuerpo ha de morir a causa del pecado, pero el espíritu ha de vivir a causa de la justicia de Dios.
- En Cristo, el Hijo de Dios, somos declarados hijos de Dios e incorporados a la familia de Dios para hacer sus obras y permanecer con Él.

ORACIÓN

Gracias, oh Dios, porque en tu Hijo nos haz liberado del pecado y de la muerte. Gracias porque nos mantienes en el camino de la vida abundante, en unidad contigo, con Cristo, con el Espíritu y con nuestros hermanos y hermanas en la fe. Gracias por permitirnos ser parte de tu obra redentora, siendo voces que con humildad, amor y fe, llamamos al pueblo a vivir en el Espíritu de Cristo. En el nombre de Jesús. Amén.